

Del ideograma a la greca

From ideogram to the border

TOMÁS LORENTE REBOLLO
Universidad Complutense de Madrid

Recibido: 24 de Abril 2007
Aceptado: 20 de Mayo 2007

Resumen

Este artículo reflexiona sobre el dibujo geométrico que, integrado por líneas quebradas forman una sucesión de ángulos rectos que se repiten periódicamente, su origen etc....

Palabras clave

Greca, ideograma, Grecia Clásica, Arte minoico

Lorente, T. Del ideograma a la greca. *Arte Individuo y Sociedad*, 20: 159-168

Abstrac

This article deals about geometric drawing that, integrated by broken lines makes a succession of right angles that repeat themselves periodically, its origin and so on

Key words

Border, ideogram, Classical Greece, Minoan art

Lorente, T. From ideogram to the border. *Arte Individuo y Sociedad*, 20: 159-168.

Del ideograma a la greca

Quien haya viajado a Grecia y próximo al retorno, a su lugar de origen, decida hacer acopio de recuerdos o regalos para familiares y amigos comprobará cómo uno de los objetos más ofrecidos por los comerciantes de joyerías, bisuterías o mercadillos son cadenas, pectorales, anillos o pulseras, con el decorado de la greca clásica que ellos califican como con “meandros”.

Parece que existiera una contradicción entre el término meandro y greca considerando que el meandro es la ondulación serpenteante del curso de los ríos al recorrer grandes llanuras y que greca, según su definición, sea un adorno geométrico integrado por líneas quebradas que forman una sucesión de ángulos rectos que se repiten periódicamente.

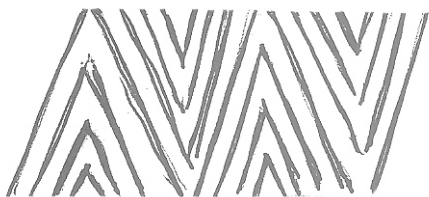
Sin embargo, según Juan Zorrilla en su Diccionario del Marco de 2001, meandro es una decoración envase a elementos iguales presentados de modo serpenteante, laberíntico y complejo; y añade: “a veces la greca se llama meandro”, coincidiendo con la denominación que dan los comerciantes griegos a la greca.

La greca, aún siendo una creación decorativa griega, como indica su nombre, no parece tener su origen en el territorio griego.

Por otro lado, un territorio isleño y accidentado orogénicamente poco pudo motivar a los artistas griegos en el sentido grandioso del curso de sus ríos formando amplias ondulaciones y suaves meandros que resultaran las referencias de sus diseños.

Del análisis visual de obras artísticas griegas resulta que este elemento decorativo comienza a aparecer desde el siglo VIII antes de Cristo y a ser profusamente utilizado en el siglo V antes de Cristo, pero a estas fechas no parece que se haya utilizado en las culturas que dieron consecuencia a la Grecia Clásica.

En el arte “cicládico”, aunque original en sus creaciones fundamentalmente escultóricas, no podemos ver en su producción artística esta greca aunque pudiera hacernos creer la decoración del vestido de la “Dama de Filacopi”, (terracota representando un ídolo estatua en la isla de Milo del 1200 antes de Cristo) que está pintada. En alguna de sus franjas decorativas horizontales aparece un trazado tosco a modo de greca pero que no indica perpendicularidad de los trazos.



Puesto que en este periodo (1200 a.C.) las cicladas eran del dominio de los pueblos Minoicos (Cretenses), podemos suponer que la decoración de este recipiente no fuese proyección pura de la cultura cicládica.

Igualmente la decoración del pueblo Micénico no presenta la greca en sus objetos ni en sus obras artísticas.

Así como tampoco podemos ver la greca en las decoraciones Minoicas aunque en Creta utilizaran enmarcados de sus frescos con orlas construidas con elementos repetidos, como olas, elementos marinos y otros tipos de diseños inspirados en la naturaleza, pero que no tienen ningún parentesco con la greca que es el objeto de nuestra investigación.

Detalle del dibujo que enmarca el “fresco de los delfines en el Megarón de la Reina” hecho hacia el 1600 antes de Cristo en el Palacio de Cnosos (Creta).

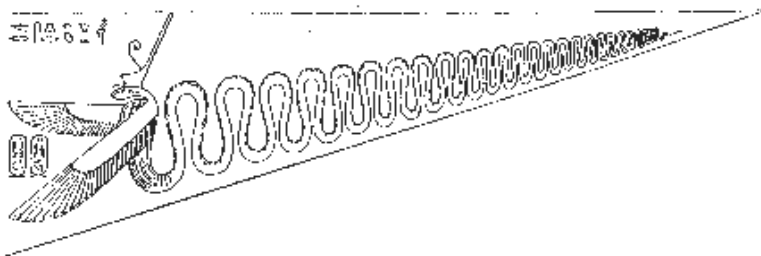


Verdaderamente en el arte minoico se da el uso del elemento meandro en su sentido más propio (repetición de elementos iguales creando laberinto serpenteante) y posiblemente la greca en cuanto a su empleo

tenga su origen en este tipo cretense de enmarcado de sus pinturas murales no en cuanto a su diseño.

En el afán de la búsqueda de indicios sobre el origen de la greca podemos encontrar elementos en el arte egipcio que bien podían ser los antecedentes de esta decoración e incluso la intención de su empleo con valor de mensaje implícito.

En las tumbas de varios faraones, en las inscripciones correspondientes a las franjas que se refieren al “Libro de las Puertas” encontramos en ellas (todas del Imperio Nuevo) la representación de la barca solar mostrando al dios Sol como hombre con cabeza de carnero de pie en una capilla protegido por la serpiente rodeando la capilla que encierra al dios en la barca solar, sobre todo la tumba del faraón Horemheb de la XVII dinastía como podemos ver en la obra de Kent, “El Valle de los Reyes”, se aprecia el trazado de lo que habrá de ser la greca aunque en esta representación sea meandro y no greca.

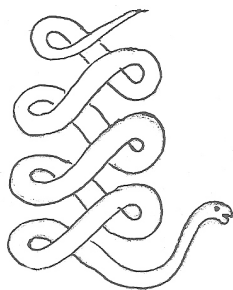


Esta misma representación se puede ver en las tumbas de Seti I y de Ramsés I de la XIX Dinastía.

No debemos dejar pasar por alto el valor protector que la serpiente indica en estas representaciones, además de que en su posición con respecto al espacio de la capilla hace las funciones de orla o marco.

Por otro lado la sinuosidad meándrica del reptil emparenta la representación con la idea del río (el Nilo) vital para el pueblo egipcio y por lo que también a la greca se le da el nombre de “línea de la vida”.

También en las representaciones referentes al “libro de las puertas” aparece la representación de la serpiente con carácter negativo: se trata de “Apofis” (Atlas del Antiguo Egipto, Alianza Editorial). Ésta, según la religión egipcia, vive en las entrañas de la tierra y dificulta el tránsito solar.

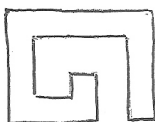


*Apofis detalle de la tumba de Ramses I
(representado como orla vertical)*

La mutación de esta forma meándrica a la forma de greca rectilínea pudiera encontrarse al reparar en la escritura egipcia en la que existen dos signos que por su significado como por su diseño pudieran haber sido la causa de la transformación en greca.

Nos referimos al monolitero (citado en el libro “Grandes civilizaciones”):

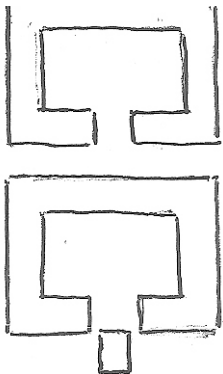
a)



“Recinto” que equivale a la (h) y fonéticamente es la (h) muda.

Y al bilitero:

b)



que equivale a (pr) fonéticamente pero que con un trazo en la parte inferior significa como ideograma...
= casa.

La fusión de protección de la orla formada por la serpiente “Mehen” con la edia de recinto de la letra (h) y la de casa del ideograma derivado del bilítero (pr), así como la adaptación formal de la primera con estos signos, pueden ser el verosímil inicio y origen de la greca.

En cuanto a cómo esta idea protectora pasa a la cultura griega en forma de greca debemos tener en cuenta que Egipto mantuvo relaciones comerciales con los pueblos del Egeo en especial con Creta desde el periodo egipcio denominado como Imperio Antiguo (del 2686 al 2173 a.C.), comercio que se interrumpió en el primer Periodo Intermedio (del 2173 al 2040 a.C.) para continuarse con el Imperio Medio (2040 hasta 1069 a.C.) finales del Imperio Nuevo, periodo, este último, donde encontramos la orla meándrica en el Palacio de Knossos.

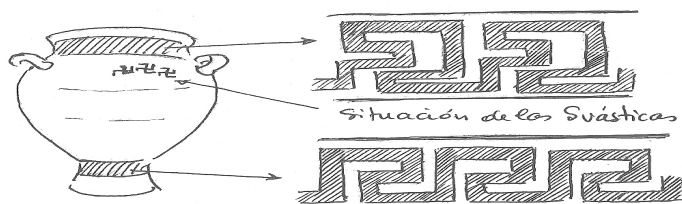
Como se ha dicho, los cretenses utilizaron la orla con lazados curvos y también debieron difundir tanto el empleo propio de remarcar las áreas pintadas como las ideas egipcias orientadas en cuanto a las transformación y sentido de lo que sería la greca. Por eso podemos ver cómo en la Grecia continental, en una Crátera ática del siglo VI del siglo VI antes de Cristo, aparece una escena formada por Apolo Artemisa y Poseidón en la que se observa que el vestido de Artemisa aparece estampado con el signo egipcio de la (h).

Considerando que el vestido es un recinto que envuelve al cuerpo, la idea del signo refuerza posiblemente este sentido protector hacia la diosa.



Vestido de Artemisa

En otra crátera del 760 ó 751 a.C. que muestra en el museo de Atenas aparece alusión al culto solar egipcio pese a que el signo en este caso sean svásticas; además, la crátera presenta dos franjas con grecas de distinto diseño.



Vasija con svásticas

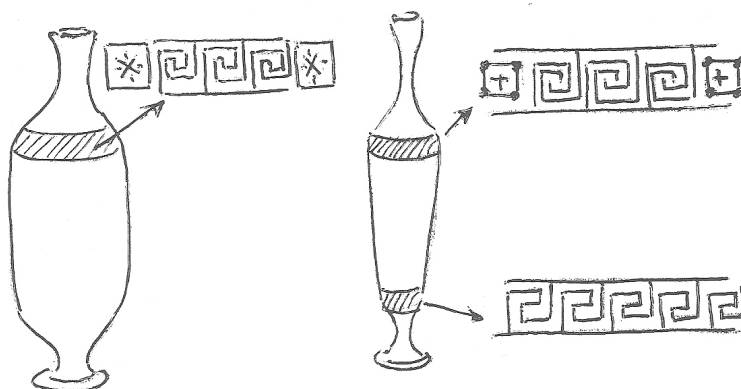
Es posible que el pintor griego de cerámicas situase las franjas de grecas con la precisión de la sabiduría egipcia pero también podemos suponer que algunos alfareros abaratarían el coste de su fabricación pintando ellos mismos sus recipientes y en estos casos el conocimiento del valor significativo de la situación y las formas de las grecas fuese aleatorio o regido por razones meramente estéticas; sin embargo existe cierta costumbre de situar las grecas precisamente o al menos de la misma forma y diseño y en lugares determinados de los recipientes.

Esta posible significación de las grecas podría estar vinculado al sentido que los egipcios daban a la serpiente como Mehen, sentido positivo o protector, o Apofis, sentido negativo o destructivo como era para ellos el Nilo con sus periodos de inundaciones: APOFIS o de bajada de su nivel dejando limos para el cultivo: MEHEN.

Así vemos que podía ser la banda inferior (ocasionalmente) la representación de Apofis, límite entre la parte de la vida que muestra la representación figurativa del recipiente y el inframundo a partir de la franja hacia abajo, la base del recipiente y esto porque la greca no es envoltorio de la escena sino base en cuyo caso sería protectora como Mehen.

Las franjas en la parte superior de algunas cerámicas suelen ser distintas a las inferiores en cuanto al diseño.

A veces sólo existen en la parte superior como en los "Lecitos" recipientes destinados a los servicios funerarios (ver la ilustración anterior de la cratera de las svásticas)



Greca diferenciada en la parte superior creando periodos de tres módulos separados por cuadros con signos de representación solar

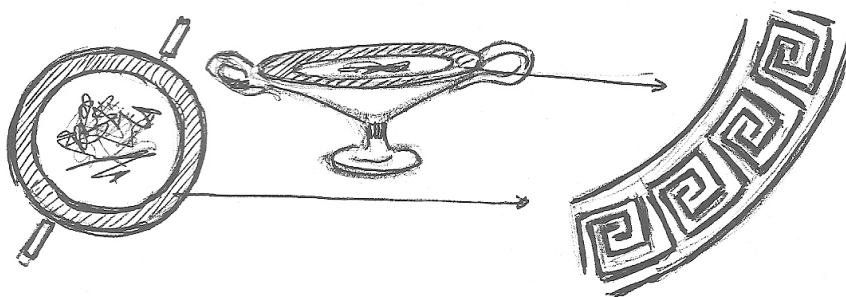
Greca alterada en periodos de tres módulos separados por cuadrados con signos de representación o (¿mehen?)

Greca inferior continua (¿apofis?)

Lecitos del siglo V a.C. de Munich, en la página 411 del libro “Las grandes civilizaciones”

En estos recipientes de empleo funerario puede que sea más verosímil esta hipótesis del empleo de las grecas en su doble sentido.

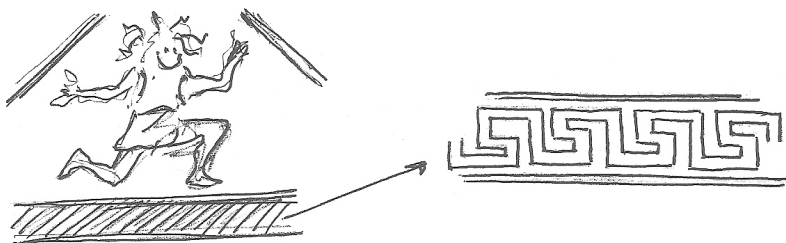
Por el contrario, en los Kylix, citados en la anterior obra, la greca no plantea dudas ya que encierra la pocilla de la taza o copa y realmente este signo greca es protector como Mehen en la capilla del dios egipcio.



Kylix ático del museo nacional de Tarquinia. Siglo VI a. C.

Posiblemente cuando la greca aparecen en solitario, preferentemente en la base de las representaciones, deberíamos interpretarla en su doble sentido de positivo y negativo y como línea de la vida.

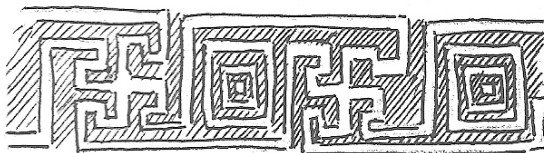
En arquitectura es más frecuente en Roma que en Grecia la aparición de las grecas, no obstante, existen algunas muestras como que aparece bajo la representación de Medusa en el templo arcaico de Artemisa en Corfú que es del siglo VI a.C.



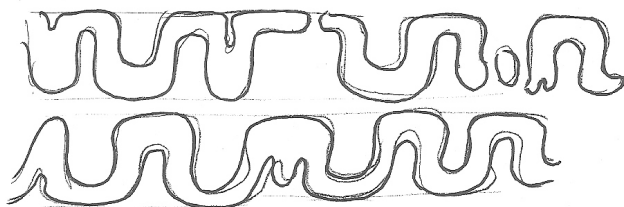
Detalle del relieve de Medusa en el templo de Artemisa.

La evolución estética de esta greca del periodo preclásico y clásico a formas verdaderamente laberínticas, sobre todo en el arte del pueblo romano, como se puede comprobar en el templo de César el “Ara pacis” y en la villa de “Los misterios”, citado en la obra de Valero, “El mar pintado” de 1998, de Pompeya, remarcando los relieves en la primera y en la segunda los frescos de esta villa pompeyana, pero siempre en trabajos realizados por griegos.

Es frecuente que estas complicaciones de diseño incluyan cuadros concéntricos y svásticas enlazadas.



La evolución de este diseño llega a simplificaciones que hacen retornar a la idea primitiva de las dos serpientes, caso de la obra de Gustav Klimt, cuando decora en una de sus versiones de Judit (De Ignacio, 1989), con el valor simbólico de la actividad de las fuerzas naturales y de los elementos.



Bibliografía:

De Ignacio, A. 1989: *Motivos y elementos ornamentales de composición en la pintura simbólica de Gustav Klimt* (tesis doctoral inédita).

Kent, R. 2001: *El valle de los Reyes*. Círculo de lectores, S.A. Italia.

Valero, A. 1998: *El mar pintado (la pintura mural del Mediterráneo)* Ajuntament de Alborada, Valencia

VVAA 2001: *Atlas del Antiguo Egipto*. Alianza Editorial y círculo de lectores. Madrid

VVAA 2000: *Grandes civilizaciones*, Arlanza Editores y el Mundo. Madrid.

Zorrilla, J. 2001: *Diccionario del Marco*. Ed. Artecuadro, Madrid.